



Editorial

Proyectos y el desafío del diálogo

Las urgencias están sobre la mesa: salud, seguridad, vivienda y educación, pero los proyectos no se concretan porque las autoridades no logran alinearse.

En la región, el diagnóstico es claro: se necesitan proyectos que materialicen la construcción de colegios, consultorios y viviendas. Sin embargo, lo que resuena en las palabras de los líderes locales no es solo la urgencia de estos proyectos, sino algo aún más elemental: el diálogo y la coordinación.

La región enfrenta una necesidad urgente de proyectos concretos para la construcción de colegios, consultorios y viviendas, pero el principal desafío no radica solo en la implementación de estos planes, sino en la falta de coordinación y diálogo entre las autoridades. Ya basta de diagnósticos: un ejemplo es que llevamos años apuntando que faltan colegios, pero no hay un proyecto listo para su desarrollo inmediato.

La desconexión entre los actores clave -municipios, gobierno regional y otros sectores- se ha convertido en un obstáculo que retrasa la ejecución de iniciativas esenciales para el bienestar de la comunidad. La falta de una estrategia colaborativa ha sido identificada como uno de los principales problemas. Si bien las prioridades están claras y las necesidades de la población son evidentes en áreas como la seguridad, la salud y la educación, la descoordinación entre las instancias de poder impide que los proyectos avancen. La región requiere un esfuerzo concertado entre las autoridades locales y regionales para alinear sus acciones y maximizar el impacto de las inversiones públicas.

Además, la región enfrenta un fenómeno de alta comutación laboral, con miles de personas que trabajan en Antofagasta pero viven en otras zonas del país. La atención primaria de salud también está bajo presión debido al crecimiento poblacional, lo que ha generado una demanda que supera la capacidad de los centros existentes.

En resumen, aunque el diagnóstico de las necesidades regionales está hecho, el principal reto es la falta de coordinación y diálogo entre las autoridades. Sin una acción conjunta y una visión compartida, los proyectos seguirán siendo promesas incumplidas. Es fundamental que se fortalezca la colaboración intersectorial y se avance hacia una planificación que responda a las necesidades actuales y futuras.